

PIARIST ANGLE

400 Years of the Piarists: A History To Be Remembered and To Be Recreated

While addressing members of religious congregations, Pope St. John Paul II recognized, on behalf of the whole Church, the valuable contribution of religious life to holiness and evangelization and the work of humanization on the many fronts of society. He said: "Your story is something wonderful to remember, and I invite you to recreate it today with renewed passion."

The Piarist Fathers are now celebrating 400 years of history as a religious order. The first Piarist school opened in 1597 at the initiative of St. Joseph Calasanz (1557-1648). He wanted to provide a human and Christian education to the poor children in the city of Rome at the time. Other schools quickly spread throughout Europe during the lifetime of the Founder. Today, Piarist schools are present in 38 countries.

The history of the Piarist Fathers is a beautiful story involving the dissemination of the scientific fruits of human knowledge through education according to the sound principles of the human person and according to Christian tradition. There is plenty of testimony from countless students, who have passed through our classrooms, regarding their proper formation in "piety and letters". They have dignified their lives and have found authentic happiness. From the beginning, St. Joseph Calasanz proposed: "If from childhood, a child is diligently imbued in piety and in letters, he will undoubtedly achieve a happy life" (Constitutions of the Order, written by Calasanz in 1622, No. 2).

As we recall our history of education for over four centuries, we should thank God and those, who have contributed with their lives and work. We should admire what they achieved and carried out through their impeccable example. Further, we should strive to continue following in their footsteps by providing an education regarding the dignity of each person and of society. In particular, we must start with the poorest, according to a Calasanzian and Christian perspective.

Therefore, as Piarists today, we can apply the words of Pope St. John Paul II: "You have a beautiful history to remember and a history to be built." In his Jubilee message to the Piarists, Pope Francis writes: "I invite you to live this Jubilee Year as a new Pentecost of the Piarists. I pray that the Pious Schools may be filled with the Holy Spirit, so that in their effort to fulfill the mission, which is proper to them in the world, the Piarists will be able to overcome every kind of fear and barrier."

Jesus Maria Lecea, Sch.P.

ANGULO ESCOLAPIO

400 años de los Escolapios: una historia a recordar para continuar haciendo historia

Dirigiéndose a los religiosos, San Juan Pablo II reconocía agradecido en nombre de toda la Iglesia la valiosa aportación de la Vida Religiosa a la santidad y evangelización en ella y la labor de humanización en muchos frentes de la sociedad. Y dijo: vuestra historia es algo maravilloso a recordar y yo os invito a recrearla hoy con renovado impulso.

Los Escolapios cumplen este año 2017 cuatrocientos años de historia como Orden religiosa. La escuela calasancia, sin embargo, había iniciado su andadura veinte años antes, en 1597, por iniciativa de San José de Calasanz (1557-1648) para dar formación humana y cristiana a los niños pobres de la Roma de su tiempo. Escuelas que rápidamente se extendieron por Europa, en vida del Fundador, y en los años y siglos sucesivos por todo el mundo, llegando a la actualidad, con presencia en 38 países.

Historia hermosa, sin duda, por los frutos de saberes humano científicos y por la formación en sólidos principios de la persona, sacados de la tradición cristiana. Ahí está el testimonio de incontables alumnos que pasaron por sus aulas y, bien acompañados, en “piedad y letras”, dignificaron sus vidas y transcurrieron en auténtica felicidad. Es lo que desde los inicios de las Escuelas Pías se propuso San José de Calasanz: “si desde la infancia, el niño es imbuido diligentemente en la Piedad y en la Letras, ha de preverse, con fundamento, un feliz transcurso de toda su vida” (Constituciones de la Orden, escritas por Calasanz en 1622, nº 2).

Por toda esta fecunda historia educativa durante más de cuatro siglos es obligatorio dar gracias a Dios y a cuantos contribuyeron con sus vidas en esta obra, admirar lo conseguido e, impulsados por tan ejemplar memoria, empeñarse en seguir haciendo historia en favor de la dignificación de la persona humana y de la sociedad a través de la educación, comenzando por los más pobres, en una perspectiva cristiana y calasancia.

Podemos tomar, pues, las palabras de San Juan Pablo II, como dichas hoy a los Escolapios: tenéis una historia hermosa que recordar y el reto de seguir haciéndola. Lo rubrica el Papa Francisco en su mensaje para este Año Jubilar Escolapio: “Les invito a vivir este Año Jubilar como un nuevo Pentecostés de los Escolapios. Que la casa común de las Escuelas Pías se llene de Espíritu Santo, para que se cree en ustedes la comunión necesaria para llevar adelante con fuerza la misión propia de los Escolapios en el mundo, superando los miedos y barreras de todo tipo”.

P. Jesús María Lecea, escolapio

